

Breve Confesión ante el Padre Espiritual

Confieso ante el Señor mi Dios y delante de ti, venerable padre, todos los innumerables pecados que he cometido hasta este mismo día y hora, por obra, palabra, y pensamiento. Peco cada día y a cada hora por mi ingratitud hacia Dios por Sus grandes e innumerables bendiciones y Su benevolente providencia sobre mí, pecador.

He pecado a través de: habladurías, juzgar a los demás, terquedad, orgullo, insensibilidad, envidia, ira, calumnia, falta de atención, negligencia respecto a mi salvación, descuido, indiferencia, impertinencia, irritabilidad, desánimo, devolver mal por mal, amargura, desobediencia, quejas, autojustificación, contradecir a los demás, voluntad propia, reproches, chismes, mentiras, maldiciones, frivolidad, tentar a los demás, egoísmo, ambición, gula, comer y beber en exceso, vanidad, pereza, pensamientos impuros, codicia, miradas impuras, ausencia de los servicios divinos por pereza y descuido, distracción en la oración, tanto en la iglesia como en casa. He pecado por obra, palabra, y pensamiento, por la vista, el oído, el olfato, el gusto, el tacto, y el resto de mis sentidos físicos y mentales. Me arrepiento de todos mis pecados e imploro el perdón.

[Aquí se puede mencionar específicamente cualquier otro pecado que te pese en el alma.]

Además me arrepiento y pido perdón por todos los pecados que no he confesado por su multitud y mi olvido.

Perdóname y absuélveme, venerable padre, y dame la bendición para comulgar de los santos y vivificantes Misterios de Cristo para la remisión de los pecados y la vida eterna.

Amén.